

|                        |     |     |
|------------------------|-----|-----|
| Madrid y provincias... | 10  | 30  |
| Provincia...           | 12  | 36  |
| Extranjero...          | 24  | 72  |
| En las Antillas...     | 90  | 270 |
| En Filipinas...        | 100 | 300 |

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisos y comunicados a precios igualmente convencionales.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Martes 29 de Julio de 1873.

Madrid.—Administración y Redacción este de periódico, calle de la Vistación, 8, 2.  
 Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.  
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mínimo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se implica que sea en carta certificada.

NÚM. 1.054

AÑO IV.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

Pena nos causa decirlo: pero el Sr. García López hizo en la sesión de ayer una moción que será un nuevo motivo de ruina para innumerables familias.

Presentó una proposición para que se anulasen los derechos pasivos de todos los cesantes, respetando únicamente las jubilaciones y viudedades, si bien el mayor sueldo que por este concepto debiera abonarse no excediera de dos mil pesetas. La proposición fue tomada en consideración por gran mayoría, y deberá figurar en la ley de presupuestos que se está debatiendo.

El absurdo no puede ser más evidente. Comprenderíamos la medida si a los cesantes se les diera colocación activa en las oficinas del Estado para que pudieran ganar la subsistencia de su familia; pero una medida tan injusta y odiosa no puede dar otro resultado que acrecentar el número, ya considerable, de enemigos de la república.

Continúa su obra los federales, amontonan sobre su cabeza la inmensa odiosidad de todas las clases de la Nación y no culpan a nadie de su próxima ruina, pues ellos y no otros la habrán labrado.

Crezcan en buen hora los desengañados, los arrepentidos y los perjudicados: que estos han de ser los mejores sepultureros para enterrar a la república.

Atáquese a todos en sus bienes, en su tranquilidad y en sus derechos; y pronto veremos surgir tales y tan enconados enemigos contra la república, que sólo le restará de vida el plazo que quieran darle.

Cada día trae un nuevo desierto. De este modo tendrán más pronto término los desiertos de la república.

## TENIA RAZON

Decía ayer el Sr. Orense (D. José), que el verdadero Gobierno está en Cartagena y no en Madrid. Mirase el asunto por donde se quiera, siempre resultará que el Sr. Orense dijo una gran verdad, de las que acostumbra decir sin fórmulas oratorias y con un admirable sentido práctico.

En efecto, el Gobierno, si así se le quiere llamar, que funciona en Cartagena, es lógico y procede en un todo con arreglo a los principales artículos del canon federal. Hace ni más ni menos que lo que desde el principio se dijo que habría de hacerse desde que el 9 de Junio se proclamó la república federal. Se dijo y proclamó que la república se constituiría en cantones y aquella junta comenzó por proclamar el canon, dando el ejemplo para que las demás provincias le imitasen. Hasta han llevado aquellos federales su atención y puritanismo al extremo de no proclamar a Cartagena capital del canon, sino a Murcia, capital de la provincia é indicada desde el principio como capital del canon, cuando se llegara a instalar.

Han impuesto é imponen contribuciones, han armado un pequeño ejército, se han apoderado de aquella plaza fuerte y legislan como verdadero Gobierno: mas estas son atribuciones propias de todo canon ó Estado federal, que procede con arreglo á lo que dicta su conveniencia y por virtud de su propia autonomía. Ahí está el proyecto de Constitución federal, que viene en confirmación de nuestro aserto.

Cierto es que se han apoderado de la escuadra, del arsenal y parque de aquella plaza; que es indudable que pertenecen á la federación ó sea al conjunto de los Estados federales; mas sobre no pasar de ser una pequeña informalidad, consecuencia forzosa de la falta de organización de los otros Estados y muy principal

palmente de no haberse creado todavía el poder de relación, con su presidente, ministros y otros administrativos, todo se reducirá á una simple declaración de que los buques se hallan en las aguas de aquel canon en calidad de depósito, hasta que se establezca el reparto de buques entre los Estados marítimos, ó se fije el tiempo en que han de permanecer de estación en los puertos de cada canon federal.

Si bajo el punto de vista de la lógica es preciso convenir en que la junta de Cartagena es verdadero Gobierno, bajo el punto de vista de los hechos es no menos indudable que tiene derecho á aquella calificación. Ha levantado su bandera en Cartagena y posee aquella plaza, con sus castillos y la escuadra; dispone de un pequeño ejército; recorre la provincia donde domina tranquilamente; hace expediciones marítimas; se dirige á los consules en un memorandum parecido, cuando menos en sus efectos, al del señor Castelar; amenaza con declarar la guerra (por supuesto, la puramente defensiva) á las potencias europeas y ejerce actos de jurisdicción de un verdadero Gobierno.

Considerado el asunto con alguna más latitud y teniendo en cuenta la comunidad de intereses y de tendencias entre los distintos cantones pronunciados contra el Gobierno de Madrid, se advierte que el que el Sr. Orense llama Gobierno de Cartagena cuenta con aquella inexpugnable plaza, con Valencia al Oriente y con Málaga, Granada, Cádiz y Sevilla al Poniente; es decir, con cinco importantes ciudades, sin contar Murcia, y con dos plazas inexpugnables, si son regularmente defendidas, á saber, Cartagena y Cádiz.

Puede compararse, si ha de él el Gobierno de Madrid? El Gobierno, si ha de él este nombre, de Cartagena, no espera más que noticias de nuevos pronunciamientos en favor del sistema cantonal, ó sea en su apoyo, mientras que el de Madrid no recibe más que noticias de pronunciamientos en contra suya y amenazas de que se va á sublevar esta ó aquella población ó de que ha aparecido una nueva partida en este ó aquel punto, conjurándose todo contra él y tendiendo á cercenarle el territorio en que domina. Para que la ventaja esté en favor del de Cartagena, tiene que ser la calidad de ser unipersonal y autocrático y por consiguiente libre y desembarazado en su acción; mientras que el de Madrid tiene que estar consultando en todo y para todo con los diputados de las distintas provincias, con los generales y con las Cortes, encontrándose á cada paso con un inconveniente y con los temores que le inspiran la mayoría y el centro, con cuya firmeza no puede contar veinticuatro horas seguidas.

¿Habrá quien dude de que el Sr. Orense, colocándose como siempre en el terreno práctico, haya consignado una verdad al decir que Gobierno por Gobierno lo es más el de Cartagena que el de Madrid? Por desgracia es así, como lo es que el Gobierno central no hace lo que puede hacer para reivindicar sus fueros de Gobierno y restablecer lo que ya parece imposible que se restablezca, ó sea el orden.

## DE LA REPÚBLICA A LA MONARQUÍA

Si los lamentables resultados que está dando en España la institución de la república no bastaran á demostrar la escasa vida que aliena á este exótico sistema, no tendrían los que creen posible su establecimiento en nuestro país, más que echar una ojeada retrospectiva á la suerte que ha cabido á las revoluciones que dieron origen momentáneo á la república en Inglaterra en el siglo XVII y en Francia á fines del anterior y por dos veces durante este siglo.

Sabido es que la república inglesa, nacida al calor de una revolución formidable, de una

guerra civil entre los partidarios del Parlamento y los adictos al poder real, dió por resultado la dictadura militar de Oliverio Cromwell, quien después de haber dado muerte á Carlos I, que era un estorbo para la realización de sus ambiciosos planes, disolvió el Parlamento, poniendo en la puerta un cartel que decía: «Esto casa se alquila.» Tal es el respeto que guardan los revolucionarios á los instrumentos que sirven á su elevación.

No es este, sin embargo, el único ejemplo de ingratitud y soberbia que nos presenta la historia de la revolución en Europa. Napoleón el Grande, arrebatando primero la dictadura y escalando más tarde el trono de Francia sobre los cadáveres de Danton, Robespierre, Saint Just y las innumerables víctimas del Terror, así como Napoleón III siguiendo las tradiciones de su tío, y sujetando á los mismos que le elevaron á la presidencia de la segunda república francesa, nos muestran que esta institución es siempre un escalón para elevar á los primeros puestos del Estado á los hábiles ambiciosos que saben aprovecharse de tan poderoso medio de encumbramiento, sin perjuicio de destruir la escalera después que les ha prestado el servicio.

¿Cuál será la futura suerte de las dos repúblicas, actuales la francesa y la española? No es difícil augurar que han de tener un desenlace semejante á las anteriores, es decir, una dictadura momentánea y la monarquía en definitiva.

Nótese bien que la república inglesa trajo en pos de sí la restauración; que la sanguinaria orgía del 93 trajo el imperio de Napoleón en primer término, para venir á parar á la restauración de la monarquía legítima, y que la república del 48 elevó al trono á Napoleón III, poderoso muro que levantaron las clases conservadoras para contener el torrente desbordado de la demagogia, que amenazaba ahogar á la Francia en un mar de sangre, como en los momentos actuales amenaza á nuestra pobre y desgraciada patria.

Si iguales causas han de producir necesariamente iguales efectos, no será difícil predecir que el desenlace de esta revolución malhadada, que es la del 93, empezó por derribar un trono, como aquella vendrá á parar, después de los desastres de la república, á elevar otro trono para que sea el bálsamo que cure las heridas profundas causadas á la desgraciada España.

Si otra cosa sucediera, sería un trastorno en el orden político, y sabido es que los trastornos en la organización general del universo son pasajeros y no bastan á turbar la marcha ordinaria á que le impulsa la mano del Creador.

Todos los principios morales que rigen al mundo obedecen á un principio de consecuencia, que no puede turbarse sin quebrantar las leyes eternas, impuestas por el Hacedor Supremo. El principio del mal no puede producir otra cosa que daños y perturbaciones, quedando limitado su poder á esta funesta acción. Por el contrario, el principio del bien no es otra cosa que un manantial benéfico y puro, destinado á curar los efectos del mal. ¿Cómo, pues, quebrantar estos principios sobre los cuales descansa el orden moral del universo?

Esto, no obstante, sin la existencia del mal sería menos apreciada la existencia del bien; y si en algunas ocasiones debemos sufrir los efectos del principio maligno, es indudable que al sentir los del bien, experimentamos una reacción saludable que nos conforta dándonos nuevo valor para arrostrar los trances adversos de la vida.

Así sucede también en las sociedades. Las revoluciones trastornan momentáneamente su organización; separan por un instante los elementos que las componen, disgregan sus partes y, aislándolas, les dan la conciencia de su debilidad, obligándolas á rechazar su momentáneo

antagonismo para tender á union más estrecha y duradera.

Así se explica que las revoluciones empiezan vacilantes y sin norte fijo, pues la fuerza que les impulsa no es otra que el espíritu del mal que guía por medio de ellas á los pueblos, á la discordia primero y á la guerra intestina después, ahondando la sima que separa á los elementos constituyentes de las sociedades. Pero no tarda el espíritu del bien en infundirles la necesidad del orden, necesidad que, ganando poco á poco el ánimo de los más, acaba por imponerse á todos.

Desde el momento en que los revolucionarios sienten la necesidad de crear el orden, la revolución está perdida. Obedeciendo á su ley, el espíritu del mal sucumbe y nace el del bien, que se impone siempre á aquel y acaba por ahorrarlo. En vano intentará el mal usurpar las funciones que al bien están encomendadas. Podrá enmascarar sus designios; pero el engaño no será duradero.

Estas leyes eternas, y como tales invariables, nos muestran que la bonanza viene después de la tormenta, que el mal en ningún caso puede prevalecer sobre el bien, y nos auguran la terminación del período revolucionario, tras el cual vendrá un largo espacio de paz y de ventura.

Condenadas están á su pesar las fuerzas del mal, á conspirar en favor del bien; y esto es lo que vemos realizarse. El período revolucionario ha terminado, y el de reacción ha empezado ya. Su raíz está en los mismos elementos revolucionarios que sufren su presión, á pesar de ellos, y conspiran á su muerte. Creciendo esta presión ha de acabar por inutilizarlos. Es una ley moral en consonancia con la ley física y otros elementos más poderosos y afines han de sucederles. Entonces la revolución habrá desaparecido por completo, y el bosquejo de reacción que vemos asomar habrá hecho lugar, por medio de la ley fatal de las transiciones, á una reacción franca y enérgica en favor del orden.

Es necesario, pues, que las leyes que rigen al mundo moral dejen de cumplirse, para que no se verifique en un porvenir muy inmediato el cambio que venimos señalando en el régimen del Estado.

No hay, por lo tanto, que fatigar la imaginación buscando en las nieblas del porvenir soluciones que estén en consonancia con los deseos de los hombres de orden. La solución viene, se impone poderosamente, no hay poder bastante á contrarrestar su fuerza, que emana del orden moral que rige al mundo.

Acertado anduvo quien colocó á España bajo la inmediata protección de la Providencia. Es una verdad. Los destinos de España están dirigidos por mano sobrenatural, y el que lo desconoce tiene ojos y no ve, oídos y no oye. Tal vez el porvenir nos tiene reservados futuros destinos que han de elevar á nuestra patria, altos puestos conformes en otro tiempo nos dió gloria y poder; pero lo que es evidente y no admite género alguno de duda, es que la revolución marcha á su desenlace, y que este es el único que puede hacer á nuestro país grande y respetado y que puede elevarnos á la altura de la que nunca hubiéramos descendido á no haber surgido esta revolución que nos ha detenido por muchos años en la senda de la verdadera grandeza.

¿Por qué hemos de detener nuestra pluma? La reacción viene, no impulsada ficticia ó interesadamente por un partido, no. Viene, traída por la suprema ley de la consecuencia y por la voluntad del país, que tanto ya de desengaños y utopías, comprende por fin que fuera del poder real no hay Gobierno posible para España y que divorciado de la monarquía, no es otra cosa nuestro país que un semillero de injustificadas ambiciones que ahogan su poder, matan la fé que debe alentar siempre á este pueblo para que sea grande y feliz, y arrastran

por el fango las glorias patrias estrechamente ligadas á la existencia del trono español.

## ESPAÑA

Y LA PRENSA FRANCESA.

Continúan los periódicos franceses cantando las alabanzas de la república española, tarea en que, como venían nuestros lectores, no se ocupan sólo los diarios conservadores.

Le Soleil dice que los acontecimientos se suceden tan rápidamente que casi no pueden seguirse. Hace notar con este motivo las variaciones que ha tenido el mando del ejército del Norte: refiere la proclamación de independencia de Cádiz, Sevilla y Valencia y los excesos de Alcoy, y termina diciendo que es «la pulverización del país, sazonada con asesinatos é incendios.»

Y tiene razón. De la Liberté, uno de los diarios más leídos en París, y que respecto á los asuntos de España suele escribir siempre con buen criterio, tomamos los siguientes párrafos:

«Cada día se señala por nuevos asesinatos cometidos por los federalistas y los internacionalistas coligados, y todos los centros algo importantes son sucesivamente el teatro de sus escenas sangrientas. En Sumacárcel y Albocacer, han sido muertos los alcaldes, y los sucesos de Alcoy se han reproducido en p-queño. Alicante se ha declarado independiente: la marina se insurrecciona. Los generales faltan: las tropas se sublevaron ó se pasan con armas y bagajes á los carlistas, cuyas banderas crecen en importancia cada día, y cuya audacia es verdaderamente grande. Un Gobierno compuesto de federales, no tiene fuerza para detener sus progresos. Hacía falta un geómetra y han tomado un ballarín. Era preciso un dictador, un hombre de fuerza y han ido á buscar otro Rabagas. Había menos que el antiguo, pero decreta más... Es como en 1794: se está al fin de la Convención: las Cortes espiran: las Cortes han muerto.»

Otro diario de París, haciéndose cargo de las palabras de la Liberté, añade por su parte el siguiente panegírico del Gobierno español.

«Sólo en España hay aplomo bastante para no comprender los incalculables males que va á producir la marcha que están siguiendo aquellos empirícos gobernantes.

No somos nosotros los que dan demasiada importancia á los sucesos carlistas, pero es lo cierto que desde la república acá han medrado no poco. Un Gobierno imbécil, tras de otro imbécil también, que hablan de patriotismo comprometiendo á la patria y no hacen más que halagar á los radicales, había de producir este resultado. Ya hay quien dice que á los rebeldes de Cuba se les debe reconocer como beligerantes. Otros creen que lo mismo debe hacerse con los carlistas. No falta algún periódico francés que ha indicado no deben las naciones extranjeras sostener sus representantes en España, donde no hay Gobierno serio con que entenderse. Y después de todo esto vendrán acaso otras cosas que hemos indicado muchas veces para ver si podíamos contribuir á ahorrar á nuestra patria una gran vergüenza.

Los entendimientos rípidos de los gobernantes, y sus órganos en la prensa, se sonreirán al leer estas predicciones, con la sonrisa de la ignorancia y, tal vez en su soberbia, creerán que pueden desdanzar á la Europa. Un hombre de talento, hace cincuenta años, cegado por su patriotismo, escribió unas célebres notas con las que creyó sin duda que dejaba á España muy alta: lo que aquellas notas produjeron, lo sabe todo el mundo. Quien Dios que ahora sin notas ó con ellas, no tengamos algún suceso que nos humille aún más.»

La misma Política Europea añade en otro lugar:

«Fuimos los primeros en anunciar que la Internacional había enviado comisionados y fondos á Barcelona y á varias ciudades de Andalucía y otras industriales, para promover movimientos socialistas. Algunos diarios de Madrid creyeron «exageradas» nuestras noticias y otros consideraron que nos hacíamos eco de rumores alarmantes é infundados. Insistimos, manifestando que nuestros informes eran de buen rigor; y tan ciertos eran que bien poco ha tardado Málaga, Cádiz, Sevilla, San Lucas y Jerez en acreditar nuestra profecía. Y la industriosa Alcoy y Cartagena y después Alicante, han seguido el movimiento; y todavía le seguirán otras ciudades.

El plan antes era, que España y Francia fueran los focos de la revolución socialista; pero como aquí vino un Gobierno fuerte que dificultaba esas intrigas, ahora es España la esperanza de la revolución. Por eso se han apresurado los movimientos y se ha

## FOLLETIN.

### LA GRANJA DE LOS TEJOS

MAD. BOURDON.

(Continuación.)

La señora de Danzy, que vivía en la alta sociedad, se vistió con noble elegancia. Mi tía Adriana con gracia; pero Clotilde parece que no busca más que la variedad y lo extraño.

Su conversación es como sus trajes; es la de una niña mimada, llena de caprichos, á veces muy agradable, pero las más fastidiosas.

Espero que el Sr. Didier conseguirá corregir estos defectos de su mujer; merece ser dichoso y me interesa mucho por él á causa de su madre, que tan buena es para con nosotros.

Mi tío parece divertirse mucho con su cuñadita; no lo toma en serio; se bromea con ella y la lleva en coche abierto á verle que ella llama las agrestes bellas del país. Pero la abuelita no es tan indulgente como su hijo, y cuando vio esta mañana á la doncella y á su ama, ambas en negligé, que se dirigían á los establos para beber leche recién ordeñada, se enojó de hombres y me dijo en voz baja:

—Estamos acaso en carnaval? Vaya! Esas mujeres van disfrazadas, y la más jóven se ha puesto el traje de su abuela.

—¿Pues, el baile; pero voy á hacer en él triste figura porque no sé bailar los bailes nuevos, y mi modesto vestido de muselina no brillará gran cosa entre tantos trajes ricos y elegantes.

Poco me importa, sin embargo; yo tengo otra dicha y otros placeres. El lunes próximo vamos á pasar el día á la hacienda de los Marsault para celebrar el resultado de la cosecha, y con motivo de los días de la madre. Sólo vamos mamá y yo, y no ha-

brá allí nadie más; estaremos con amigos verdaderos, y gozando a nuestra anchas del campo; qué gusto!... ya te contaré nuestra excursión antes de cerrar mi carta.

Martes, 18....

Si mis discípulos tuviesen más edad, les haría hacer el paralelo de los dos días, el del baile y el del fin de la cosecha, y les dejaría elegir.

La comida de mi día ha sido magnífica, pero los convidados no se conocían; el baile estaba lleno de luces y de flores; Clotilde más brillante que ninguna, Adriana hermosísima; pero la cordialidad estaba ausente; las mujeres se observaban, tenían celos unas de otras y se criticaban, mientras que en la hacienda de nuestros buenos amigos, qué diferencia! todo era alegría, franqueza y cariño; nadie se admiraba, nadie se extasiaba; todos estaban contentos.

Vinieron á buscarnos temprano en uno de esos carros flamencos tan pintorescos, pintados de verde y con un gran toldo blanco.

Juan guiaba su buen tronco de grisesos, y al llegar á la hacienda, su madre nos recibió como si fuésemos de la familia. Fuimos todos juntos á misa, después almorzamos y en seguida dimos un gran paseo por el campo entre los segadores que estaban liando las últimas gavillas.

A las doce, nos reunimos en el patio de la hacienda y por delante de nosotros desfilaron los carros cargados con la rica cosecha.

El último, coronado de flores y de verdes ramas, y con Juan subido en lo alto de la dorada carga, iba seguido por todos los segadores, cantando y dando voces de alegría.

Juan se bajó de su trono de oro, y presentó á su madre (la señora de los días) un hermoso ramo, y dándole un beso, le dijo:

—Madre, por sus días!

—Esta fue la señal. Los hijos, las hijas, los yernos y las nueras, la presentaron entonces sus ramos y sus regalos. Yo también llevaba preparada mi mo-

desta ofrenda; un chal de crochet y un ramo de rosas que nuestro buena amiga recibió con cariño y por el que me dió un beso.

Luego, nos pusimos á la mesa y nunca he comido con más gusto.

También los segadores se pusieron á comer y á los postres todos bebimos á la salud de la señora de los días; esta estaba muy conmovida y á mí me hizo llorar el discurso en patuá de un anciano criado de la hacienda.

Pasamos la tarde tranquilamente: hablé con las hijas de la señora de Marsault, que son muy amables, y nos separamos á la hora en que empiezan las fiestas de la elegancia; pero el día había estado bien empleado y mi corazón estaba tanto más alegre cuanto que todos los honores habían sido para mamá. Cuando nos íbamos, Juan me preguntó:

—¿Volverá Vd. dentro de un año, Isabel?

—Sí, le respondí.

Pareció ponerse muy contento, no sé por qué.

—No se olvide Vd. de sus amigos y de su país, añadió.

¿Te parece que esto es posible, Luisa? De seguro no será Nancy el que me haga olvidar nuestras campañas del Norte.

Adios, mi querida Luisa: quisiera asociarte á todo lo que pienso: «lejos de los ojos, cerca del corazón.» Ya sabes que esta es nuestra divisa. Escribeme pronto.

Tu hermana que te quiere,

ISABEL.

ISABEL Á SU MADRE.

Nancy, Octubre 18....

La felicidad pasa pronto, mi querida mamá, las seis semanas han huído como uno de esos sueños que hablan los poetas, porque los verdaderos sueños del sueño verdadero no son nunca tan completos ni tan bellos. Cuando vuelvo la vista y quiero recordar mis impresiones, no veo más que campos risueños,

bosques sombríos, mieses ondulantes, fiestas y trajes rústicos; caras amigas y entre todas la tuya, mamá mía; tu mirada que me sigue y me busca, tu boca que me sonríe y tus brazos que se abren para estrecharme...

¿Y decir que todo se acabó! Decir adiós á los sitios de mi país natal, que me gustan mil veces más que las bellezas tan elegidas de la Lorena! adiós á mis amigos, adiós á tí!

A veces me pongo á tararear á solas la Brigantine, que Luisa cantaba tan bien, y lloro. Perdóname, pero aunque no te lo dijese, ¿todo esto no lo añorabas?

La señora de Danzy me ha recibido muy bien, y mis discípulas se han puesto muy contentas al volver á ver á su pobre madre. Casi las había olvidado en esas seis semanas tan dulcemente pasadas! Así que he vuelto á mis trabajos ordinarios, con ellos me he visto investida de un aumento de que hacer. La señora de Danzy está enferma, no de peligro, pero lo bastante para no poder salir de su cuarto, y me ha rogado me encargue de la casa.

Heme, pues, aquí revestida con una autoridad que, como todas, no es más que una carga. Tengo que disponer, arreglar, hacer las cuentas; tengo que dirigir á los criados que, poco sumisos ya con su verdadera ama, lo son aún menos conmigo; no puedes figurarte cuán penosas me son estas funciones; ¡cuánto me cuesta ir á la cocina todas las mañanas y sufrir las miradas de desagrado que me echa la cocinera; cómo tiemblo, á pesar de mi aire enérgico, cuando digo á la doncella lo que tiene que hacer por el día; cuán fastidioso no es, sobre todo, tener que decir al criado su obligación!

Y no esto todo, sino además las lecciones á las niñas y el cuidado á la enferma por quien tanto me intereso y con la que paso todos los momentos que tengo libres. Yo sola le sirvo porque su doncella no sabe más que su oficio y no sale de él; es una especialidad, como se dice hoy; sabe coser, planchar,

peinar y vestir; pero no hay que pedirle una línea más allá. La cocinera se encierra igualmente en los límites de su cargo y apenas consiente en apartar sus salsas para que se pueda hacer una taza de tita para su señora.

Los dos me dicen con la mayor sangre fría: «¿Por qué no toma la señora una hermana de la caridad? Porque ese traje, tan consolador al lado de un enfermo grave, entristecería á la señora de Danzy y parecería dar á su indisposición un carácter de gravedad que, á Dios gracias, no tiene.

Yo me acuerdo, mamá, de las lecciones, y sobre todo de tu ejemplo; me levanto más temprano y me acuesto un poco más tarde para poder llenar así todos mis deberes. Pido á Dios que me ayude é ilumine; y aunque esté aún lejos de la perfección salgo airoso, de lo que me han encomendado.

Si no quisiese más que mi inclinación, no me separaría de la señora de Danzy, por quien siento un cariño fundado en la gratitud que me inspira su buen proceder conmigo y en esa simpatía que su dulzura hace nacer en su derredor; y, además, ¡quéiro que lo sepa todo! mi amor propio se siente lisonjeado.

La señora de Danzy manifiesta siempre el mayor placer al verme; le leo en alto; ahora le estoy leyendo de *Castillo de Grantley*, de Lady Fullerton, y ambas nos interesamos mucho por Giovannia. Toco á veces el piano ó canto, y luego hablamos. Me habla de Adriana, de la cual conserva siempre un cariñoso recuerdo. Me pregunta mucho por tí, por Luisa, y me habla de sus hijos con intimidad.

Ya ves, que da gusto cuidarla; así es que las horas de las lecciones y de los cuidados de la casa siempre me parecen largas.

Me llaman para que me haga cargo de unas provisiones que traen. Adios, mamá querida; besos á la abuelita y mi para tí de tu amante hija,

ISABEL.

(Se continuará.)



gastado dinero, y se fomenta el que los soldados pidan sus licencias y los marinos se retiren. Se quiere desarmar por completo a España y entregarla atada de pies y manos a la demagogia, para que sea el centro del socialismo y ejerza su propaganda con entera libertad.

Si el actual Gobierno español no tiene fuerzas para corregir esas tendencias, hará mal en creer que la Europa ha de consentir ese centro de revolución permanente.

Ya no se piensa en atacar a los carlistas; sino en defenderse de ellos.

A Bilbao se han enviado desde Santona ocho piezas de batir, á Puigcerdá se han enviado también desde Barcelona dos cañones, á Matarró cuatro y á Sabadell otros cuatro.

Los carlistas andan por donde les place, sin que nadie les moleste: derrotan las columnas que encuentran á su paso; ponen temor á poblaciones tan importantes como Bilbao y Logroño, se apoderan de la artillería que, dirigida por oficiales sin conocimientos científicos ni práctica, sirve más bien de estorbo que de auxilio á las columnas, y por último, tan evidente es que la guerra civil toma de día en día proporciones que la prensa ministerial no se atreve á ocultar la gravedad de la situación y da publicidad á cartas como la siguiente, que hallamos en *La Igualdad*:

«PAMPLONA 25 de Julio.—Los carlistas toman un incremento fabuloso: ayer entraron en esta los carabineros de Ibero, que se retiraron después de cinco horas de fuego, y han salvado las municiones y demás efectos que tenían.

Se asegura que los carlistas se han apoderado del fuerte de Lizarraga, con los cañones que había. Lo mismo han hecho en San Adrián; y á este paso, dentro de pocos días no habrá otro albergue para los liberales de Navarra que Pamplona y su ciudadela. Ayer estaba D. Carlos en Puente la Reina con dirección á Estella; las columnas dicen van de cerca; pero es el caso que nunca les dan alcance.»

Mientras el Gobierno calla lo que sabe sobre los graves sucesos de San Fernando, *El Canton Murciano*, periódico oficial de los insurrectos, los refiere de una manera tan exagerada, que no es posible dar crédito á sus noticias, ni averiguar la verdad.

He aquí la versión de dicho periódico:

«Hemos recibido por conducto fidedigno la grata nueva de haber triunfado nuestras fuerzas de Cádiz, poseyéndose del arsenal y inutilizando completamente la fragata *Narciso de Tolosa* y las goletas *Diana* y *Cádiz*, que se hallan en poder de los héroes republicanos de aquella libre ciudad é isla de San Fernando. Mandados por el valiente general Fernán Salvochea. A pesar de la obstinada resistencia por parte del arsenal y de la fragata *Narciso de Tolosa*, no era dudoso el éxito favorable á nuestros valientes, por cuanto se había obstruido con varios buques barreñados, el Caño de la Carraca, haciendo imposible su salida para batir.

Debemos añadir, con pena nuestra, que la fragata ha quedado destruida y hubiéramos deseado su conservación por ser uno de los más hermosos buques de la escuadra española.»

Como nuestro apreciable colega *La Epoca*, tampoco queremos ni es necesario hacer comentarios sobre lo que relata en el siguiente suelto:

«No han sido todos flores para el general Córdova en su reciente viaje al extranjero. Al llegar á Santander, los pasajeros del vapor en que debía marchar, manifestaron que retiraban sus pasajes si el general se embarcaba, y en efecto, no se embarcó. En Bayona, los huéspedes del hotel del Comercio hicieron entender al dueño que si alojaba al susodicho general, todos dejarían la casa, y como M. Teinturier comprendió perfectamente sus intereses, cuidó de que supiera el ministro de Isabel II, de la regencia, de D. Amadeo y de la república que tenía llena la casa y no podía recibir á tan distinguido personaje. Fué este á Biarritz, y sea casualidad ó no, una sola persona se había atrevido á acompañarle.

No haremos comentarios; nos limitamos á contar, para que se vea que la opinión pública ejerce también una altísima magistratura.»

No más grave que la situación de Valencia, es la de Sevilla, donde el ataque principió á las dos de la tarde de ayer, rompiéndose el fuego por una y otra parte. El general Pierrard había llegado á dicha ciudad y púsose á la cabeza de los sublevados, organizando la defensa, que por esta razón se temía fuese tenaz. El general Pavía, sin embargo, se las prometía muy felices y contaba con la seguridad de poder entrar hoy en la ciudad, restablecer la tranquilidad y marchar en seguida á Cádiz, donde los heroicos defensores de la Carraca se hallaban seriamente comprometidos.

La situación de Valencia se complica cada vez más y toma colosales proporciones. De los pueblos inmediatos han llegado numerosos contingentes á los insurrectos, cuyo número se hace subir á 16,000 con 24 piezas de artillería. Parece que se hallan dispuestos á resistir á todo trance y á emplear los poderosos medios de defensa que disponen, incluso el de soltar las aguas de las acequias.

El general Martínez Campos, por su parte, se dispone para un ataque vigoroso, habiendo llegado ayer á las doce á Catarroja las tropas y el tren de batir que se le ha mandado de Madrid.

Las últimas noticias son que se había intimado la rendición por última vez á Valencia, amenazando con empezar inmediatamente el bombardeo y que había salido una comisión de los sublevados á parlamentar con el general, el cual tenía orden para no admitir ninguna clase de transacción.

Ha corrido el rumor, que no se halla confirmado por noticia alguna de origen oficial, de que las tropas del general Martínez Campos no mostraban la mayor decisión para batirse contra el pueblo.

Sería una terrible complicación.

Hoy se dará cuenta en las Cortes de la proposición del Sr. Orense (D. Antonio), exigiendo al Gobierno el cumplimiento de las leyes.

La cuestión de España, dice un colega, empieza á fatigar á la Europa, principalmente á las Naciones que tienen más intereses y relaciones con nuestro país.

En Francia las publicaciones semi-oficiales declaran ya que la prolongación de la guerra y de los desórdenes la imponen grandes sacrificios, y lo mismo acontece á Inglaterra y á Alemania, que mantienen ó envían sus escuadras á la Península.

El deseo de acabar pronto con un estado permanente de desorden y de guerra civil explica el cambio de opinión á favor del carlismo en Inglaterra y sobre todo en Francia. Desean el triunfo y la consolidación de un orden de cosas estable.

En Francia el legitimismo cree además que sería un precedente favorable para el triunfo del conde de Chambord, y que, restableciendo más tarde el hijo de D. Miguel en Portugal, dividiría de nuevo la Italia, devolviendo á los soberanos de las Dos Sicilias y al Padre Santo sus tronos.

Segun telegrama del gobernador de Logroño, anteaer mañana pasó el grueso de los carlistas mandados por D. Carlos, con dirección á Arcos, cerca de Viana, marchando después por Laguardia hacia Peñacerrada. Dado aviso al general en jefe y demás autoridades militares, la columna de la Rivera, que estaba en Peralta, salió á las tres de la madrugada para Viana, y llegó por la tarde á Mendiala, suponiéndola ya próxima á dicha ciudad. El capitán general de Burgos dispuso fueran de allí dos compañías que llegaron ayer tarde á Logroño como refuerzo. El capitán general de Burgos ha llegado á Logroño con más refuerzos, dejando alguna fuerza en Miranda.

En Montegudo, partido de Orihuela, había anoche sobre 300 insurrectos con dos piezas de artillería, esperando mayores fuerzas para caer sobre aquella villa.

En los diarios extranjeros hallamos una noticia que reproducimos sin comentario alguno, dejando la responsabilidad de su exactitud á los citados periódicos.

Dice así:

«Hace ya mucho tiempo manifestamos á nuestros lectores que el Rey Víctor Manuel había dado algunos pasos más ó menos directos para procurar una reconciliación con el Padre Santo. Aquella predisposición, hasta cierto punto benévola, había sido favorablemente acogida por Su Santidad y debe continuar, pues según las últimas noticias de Roma existe el proyecto de trasladar la capital á Nápoles ó Florencia, dejando Roma al Padre Santo. Es tanto más posible que esto suceda cuanto M. Minghetti fué el que firmó el convenio de Setiembre de 1864, que dejaba al Papa libre en Roma libre. En las mismas circunstancias en que ahora se encuentran las relaciones del Vaticano y del Gobierno italiano, esta medida sería un paso de reconciliación.»

De Versalles escriben con fecha 24, remitiendo la siguiente lista de los nombres propuestos para la comisión permanente por los diferentes grupos de la Asamblea:

Señores duques de Audiffret Pasquier, Beau de Beauville, Callet, Combar, Courbet-Poulard de Flahac, vizconde de Haussoville, marqués de Juigné, Journal, Jozon, conde de Kergorlay, Laboulaye, almirante La Roncière, Le Novry, duque de la Rochefoucauld-Bisaccia, Lefevre-Pontalis (Antonio), de Mahy, Merveilleux-Duvignaux, Moreau (del Sena), Noel Parfait, Pages-Dupont, de Ranneville, almirante Sausset, Leon Say y Scherer.

Como el escrutinio se abrió á la una y media de la tarde, y no se cerró hasta las dos y cuarto, aún no era conocido el resultado á la hora de la salida del correo.

Parece que la izquierda de la Asamblea francesa se niega á seguir las inspiraciones de monsieur Thiers, después del descalabro sufrido en la interpelación. Se quejan de que no toma posición en la Cámara, ni casi asiste, y que todo su deseo es más bien que político de satisfacer antipatías personales. Después de tomar en cuenta los pasos que ha dado con el centro izquierdo, y la actitud indecisa en que siempre se encuentra para poder girar por más de un canal, no se ha decidido, según parece, utilizar su situación siempre que sea posible y conveniente; pero no seguir sus inspiraciones.

El Gobierno francés ha tenido noticia de que en Borgoña, Burdeos y otros departamentos del Mediodía, hay numerosos enviados de la Internacional, que recorren los campos incitando á los obreros agrícolas á negarse á los trabajos de recolección en las viñas, declarándose en huelga, estimulándose con la esperanza de que mejorarán sus contratos con los propietarios. Estos trabajos, que sólo pueden producir perjuicios, han llamado la atención del Gobierno, que se propone corregir el abuso con mano fuerte. Puede decirse que esos conatos socialistas son allí las boqueadas de la revolución.

La Asamblea francesa discutió el 19 en primera deliberación el proyecto de ley relativo á la organización del servicio religioso en el ejército de tierra, proyecto que no es más que la consecuencia y el cumplimiento necesario del artículo 70 de la ley sobre reclutamiento que ordena se deje á los soldados el tiempo y la facultad de cumplir los deberes del culto á que pertenecían. El general Pelissier y el diputado M. Carron hicieron observar muy justamente que esta disposición sería completamente ilusoria si á la vez que el tiempo y la facultad no diese la ley á los soldados el medio de cumplir con su conciencia, es decir, si no pusiera al lado suyo, lo mismo en tiempo de paz que en tiempo de guerra, ministros de su religión, si no destinase á los ejercicios del culto locales convenientes en el interior de los cuarteles. A mayor abundamiento, desde el día en que fué inscrito en la legislación francesa el principio del servicio militar obligatorio, los deberes que el Estado tiene que llenar con el ejército bajo el punto de vista de la libertad religiosa, son rigurosamente los mismos que tiene con los individuos de la sociedad civil.

Estas razones no convencieron á la izquierda, para quien la libertad de conciencia no significa otra cosa que la libertad de no pertenecer á ninguna religión; pero la Asamblea decidió por 405 votos contra 175, que pasaría á la segunda deliberación del proyecto de ley.

Bochornoso y triste es para la católica España estar recibiendo de sus vecinos estas elocuentes lecciones de respeto á la religión, al mismo tiempo que aquí se la persigue y se la veja por cuantos medios son imaginables. Pero no nos ofusca este sentimiento de vergüenza hasta el punto de que no experimentemos un gran consuelo al ver esta conducta de la Nación francesa, que indudablemente la levantará de su última caída y la llevará al más alto grado de prosperidad y grandeza.

En confirmación de lo que decimos en otro lugar acerca de los trabajos de la Internacional en Francia, en Elbeuf, Louvier, así como en los

tres arrabales industriales de Rouen, llamados Darnetal, Deville y Maromme, se ha notado la presencia de varios individuos de la sociedad, tratando de seducir á los obreros.

Innecesario es decir, leemos en el *Ordre*, que se les ha dado caza, y que la población obrera del Sena inferior se manifiesta mucho menos fácil para dejar que abusen de ella, que los habitantes del Loira.

La izquierda republicana de la Asamblea francesa, se reunió el 23 en Versalles para ponerse de acuerdo en la redacción de un manifiesto que algunos de los individuos más importantes del partido juzgan conveniente dar al país antes de la prorrogación de la Asamblea nacional.

Se habló y se discutió, decidiéndose, por último, prescindir de semejante golpe de efecto. Los más sensatos creyeron, no sin razón, que era inoportuno y á nada conveniente podía conducir; además opinaron que no había por qué temer en cuanto al afianzamiento de la república, á pesar de la actitud de la mayoría.

Debiendo suspenderse mañana miércoles las sesiones de la Asamblea francesa, y debiendo dejar terminados varios trabajos importantes, creíase en Versalles que se presentaría una proposición para que durante los días que faltaban hubiera dos sesiones diarias ó en otro caso que se aplazase la terminación hasta el jueves.

La evacuación del territorio francés por las tropas alemanas se está llevando á cabo con un orden perfecto, no habiendo ocurrido hasta la fecha de las últimas noticias el menor incidente desagradable.

## NOTICIAS DE GRANADA

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la siguiente carta de Granada. No es larga; pero es sustanciosa:

«Sr. Director de El Eco de España.

Granada 24 de Julio de 1873.

Muy señor mío y estimado amigo: Aquí nos tiene Vd. declarados independientes y cometiéndolo a la junta que se ha nombrado a sí propia un número de tropelías, que no enumero en esta carta, porque las verá en los periódicos, que todos publican los acuerdos de esta corporación soberana.

El arzobispo fué llevado á la cárcel donde permaneció tres horas y al fin fué puesto en libertad por el mismo comité de Salvación pública (Salud pública, como se titula), una comisión del cual pasó á la prisión y le acompañó á su casa. Se han verificado algunas otras prisiones de sospechosos, entre otras las del ex-diputado Sr. Aravaca y Carreño Cuadra, ex-diputado provincial.

La primera medida que adoptaron los cantonales fué imponer una contribución de seis millones, recabando cuotas como las siguientes: al conde de Florida-Blanca 30,000 duros, á Calderón 25,000, otros 25,000 al duque de Gor, á Toledo y al señor arzobispo, 20,000 á cada uno, á los banqueros Acosta, Muro y Masó 10,000 duros á cada uno, de cuyas resultas este último ha perdido el juicio. El Sr. Acosta ha marchado á Lisboa donde piensa establecerse.

Al duque de Abrantes también le han impuesto 15,000 duros.

En fin, puede Vd. imaginarse, por estos datos, la manera con que estos caballeros disponen de la hacienda ajena. Lo peor del caso es, que aquí no vemos qué fin pueda tener esto. Sin ejército, con un gobierno que aunque quiera suponerse la mejor intención no tiene medios materiales para sostener el orden, careciendo por otra parte de fuerza moral para imponerse, pues lo que pasa no es más que la consecuencia forzosa de las doctrinas que los mismos ministros han predicado y defendido, el horizonte se presenta tan negro, que sólo podemos confiar en la divina Providencia.

Inútil es decir á Vd., Sr. Director, que todo el que ha podido salir se ha marchado, y que la ciudad está aterrada, pues si bien hasta ahora no se han cometido desmanes de consideración, bajo el imperio de los hombres que mandan en ella, son de temer que ocurran tan luego como vean que algunas de las medidas que han acordado son irrealizables.

De Vd. Sr. Director, afectísimo amigo y seguro servidor, Q. B. S. M.,

EL CORRESPONSAL.

## EL CANTON GRANADINO

El Comité de Salud pública de Granada confiesa sin rebozo que se ha declarado independiente del Gobierno de Madrid y de las Cortes, haciéndose intérprete del sentimiento del partido republicano federal y de todas las «sectas políticas.» (?)

Asegura además bajo su palabra que las reformas que ha llevado á cabo se declaran desde luego ejecutivas como emanadas del único poder que hay existente en el cantón granadino.

Y por fin nos participa que ha adoptado el lema: «Pena de muerte al ladrón y al incendiario»

Todo ello nos parece muy bueno, pero se nos ocurre una duda que de-bieran solventar los señores del Comité de Salud pública de Granada. ¿Al que toma lo agesto contra la voluntad de su dueño qué nombre le da el diccionario de la lengua española?

Tantas reflexiones nos sugieren las disposiciones del Comité de Salud pública de Granada que sería cuento de nunca acabar si de todas debiéramos hacer mención. Nos limitamos, pues, á exponer sencillamente su texto, que de seguro no hará gracia á los que tengan algo que perder en el cantón granadino.

De los escarmentados salen los avisados. Sirva, pues, este ejemplo de enseñanza á los que todavía no hayan sido víctimas del chubasco y prepárense, que á cada uno le llegará su San Martín, si antes no ponen manos á la obra para dar al traste con esta quisquosa que se llama la república.

Veáase ahora las disposiciones del Comité de Salud pública de Granada:

1.º Que siendo necesario y urgente atender á los gastos de distintas obligaciones del cantón se proceda á realizar un empréstito forzoso reintegrable de seis millones de reales, que se repartirán entre los mayores contribuyentes de esta localidad.

2.º Que el Comité de Salud pública se incaute inmediatamente de todos los bienes que fueron patrimonio de la Corona, que pertenecían al Estado ó á las órdenes de caballería que fueron disueltas por el Gobierno de la república.

3.º Que se entreguen á los municipios del cantón todos los bienes de propios y comunes que no hayan sido desamortizados.

4.º Que se autorice á todos los municipios para que emitan papel amortizable sin interés.

5.º Que se declare independiente la Iglesia del Estado cantonal, prohibiéndose el culto exterior, y que se ordene el mayor respeto á todas las religiones y cultos.

6.º Que se suspendan los pagos á las clases pasivas, entendiéndose comprendidas en esta clase las viudas y huérfanos que gocen de pensión por el Estado, los cesantes jubilados y militares que no estén en activo servicio.

7.º Que sea abolido el uso de papel sellado para toda clase de pleitos, causas, peticiones ó documentos.

8.º Que sea abolido el derecho de timbre, sellos oficiales de pago, cédulas de vecindad retribuidas, y toda clase de contribución indirecta.

9.º Que sea desestancado todo lo estancado, exceptuando los sellos y timbres de comunicaciones.

10.º Que todo ciudadano pueda verificar la plantación y elaboración de tabacos.

11.º Que se disminuya de sueldos para cargos ó pensiones de doce mil reales anuales, y el mínimo no bajará de cuatro mil reales anuales.

12.º Todos los ciudadanos del cantón, desde la edad de 18 años á 40, tienen la ineludible obligación de tomar las armas en defensa de la patria, cuando sean llamados por la ley y en la forma que esta determine.

13.º Que á cada uno de los batallones que formen la fuerza pública, se les entregue un edificio de los que se debe inocular al comité.

14.º Que sean abolidos y anulados todos los privilegios concedidos por los Reyes.

15.º Que sea abolido el registro de la propiedad, sustituyéndolo por uno municipal gratuito, y por consiguiente del absurdo derecho de hipotecas.

16.º Todo ciudadano tiene derecho á exigir y examinar, por mediación de su municipio, los títulos de propiedad de toda clase de fincas, contrayendo el deber de manifestar públicamente el resultado del examen. Exhibidos y examinados los títulos de un propietario y encontrados conformes, los que posterior-mente solicitasen su examen, serán multados con el valor de los gastos ocasionados en el reconocimiento de las fincas si del nuevo reconocimiento resultase encontrarse estas en debida forma.

Por la desigualdad de superficie de los terrenos se pasará un tres por ciento de diferencia en las medidas. Todo propietario tiene obligación de dar relación exacta de sus fincas, sin ocultación de ninguna especie, á su municipio respectivo. El ciudadano que justifique alguna ocultación por parte de los propietarios después de cumplido el plazo señalado por los municipios para dar la relación, recibirá la recom-pensa del 25 por 100 del valor de la ocultación.

17.º Todo censo podrá redimirse adoptando como tipo de redención el marcado en el artículo 7.º, título 2.º de la ley de 2 de Mayo de 1855.

18.º Si el censatario no se presenta á liquidar en el término de cinco años no hallándose ausente, y diez en caso de ausencia, se entiende que es su voluntad renunciar en censo, dado lo cual queda libre la finca.

19.º Que sean abolidos los seminarios conciliares mantenidos por el Estado.

20.º Que sean seci arizados los cementerios.

21.º Que sea abolida la bula de la Santa Cruzada y del indulto cuadragesimal.

22.º Que sean abolidos todos los tratamientos ge-árquicos.

23.º Que sean revisadas las rentas de ventas de bienes de propios.

24.º Que se proceda á crear juzgados mixtos para dirimir las contiendas entre capitalistas y trabajadores.

25.º Que no es necesaria la intervención del notario al otorgarse una obligación sustituyéndolo el registro municipal.

26.º Que sea declarada libre la pesca con artes permitidas en las estaciones que las leyes previenen.

27.º Que todos los puertos marítimos de este cantón sean declarados libres para el comercio de cabotaje.

28.º Que se acuerde por el comité de salud pública para que proceda á adquirir todo género de armas y emolumentos de guerra que sean necesarios á la seguridad y defensa del cantón.

29.º Que todos los edificios denunciados por el arquitecto municipal sean demolidos en el término de 3.º día, y que las obras paralizadas por disposición de los propietarios comiencen de nuevo hasta su terminación, dando principio á los trabajos en el término de veinte días.

30.º Que se declare autónomos á todos los municipios del cantón. La comisión cree haber cumplido con su deber al proponer al comité las reformas arriba señaladas, y espera les preste su aprobación, con la cual seguirán desde hoy gran número de los proyectos políticos administrativos y sociales que forman el programa del partido republicano federal.

Salud y república federal.—José María Gentil, Francisco Lozaga, José Rogriguez Beruete, Antonio Soler, Manuel Pino, Manuel Gomez, Manuel Nuñez. Discutido suficientemente este proyecto por unanimidad se aprobó en todas sus partes y que se cumpla desde su inserción en el *Boletín oficial* de la provincia.

## SUCESOS DE MALAGA

*El Correo de Andalucía* publica por suplemento á su número del sábado la interesante y detallada reseña de los últimos y terribles acontecimientos de aquella ciudad, que á continuación reproducimos:

«Los acontecimientos que acaban de tener lugar en esta capital, causando en ella el pánico más profundo y uno de esos sangrientos episodios que dejan un recuerdo indeleble en la historia de los pueblos, han sido de tal naturaleza que difícilmente podremos referirlos con exactitud, no sólo porque empezamos á escribir apenas terminados al parecer, sino porque en la honda impresión que han causado al vecindario, se cuentan detalles tan diversos que no acertamos á formar criterio seguro del inmenso cúmulo de pormenores que llegan á nuestros oídos.

Días hace, más que días, semanas, que se temía y aguardaba con fundamento una colisión entre las fuerzas republicanas de esta capital: conatos y amenazas se sucedían y cuando ya estaba á punto de estallar un conflicto, la intervención de muchas personas ó más bien la casualidad lo conjuraba; tratábase de elementos encontrados en aspiraciones; de fuerzas que querían sobreponerse unas á otras; y más claro, de benévolo é intransigente, unos á la Asamblea y al Gobierno, y otros más impacientes, queriendo anticipar sucesos que no se habían derivado todavía de la formación de leyes organizadoras.

En este supuesto, ya saben nuestros lectores que á principios de la semana se proclamó la independencia del cantón malagueño, uniéndose unos y otros á este fin, aunque siempre con la prevención antedicha.

Se nombró una comisión interina de gobierno, y todos de consuno acordaron continuar al frente de la provincia el Sr. D. Francisco Soler y se citó para verificar la elección del comité de Salud pública en la tarde del miércoles; verificada esta, no con gran número de concurrentes, se presentaron protestas sobre el acto; y por ellas y no haberse ampliado el llamamiento á los pueblos de la provincia, el Sr. Soler estimó oportuno anular la elección, asesorado por gran número de jefes y oficiales de la Milicia; pero el partido exaltado reunido continuaba el escrutinio, y no habiendo atendido las órdenes que para suspenderlo se comunicaron, fueron sucesivamente tres compañías de la milicia á hacer respetar las órdenes del gobernador y de aquí partió el conflicto que estalló en la mañana de ayer.

A las doce y media de la noche fueron presos y conducidos á la aduana varios jefes del batallón del Sr. Carvajal que sostenían la continuación del escrutinio, en número de doce; y desde aquel momento se adoptaron precauciones por parte de los voluntarios benévolo para hacer respetar el orden y las disposiciones del gobernador.

Situáronse fuerzas en todas las casas de la calle Nueva, cuyos habitantes armados se prepararon también á la defensa; ocuparon asimismo las de las calles de la Compañía, de Granada, Santa María, San Agustín, Segorrio, iglesia y torre de la catedral, donde se hicieron los presos; cuartel de la Guardia civil, aduana, muelle, castillo, Alameda, y en suma, toda Málaga, menos el Carmen y plazuela y Compás de la Victoria, donde se hallaban las fuerzas que, al parecer, se proponían hostilizar á sus contrarios republicanos.

Con efecto, poco después de las diez de la mañana empezó la colisión, en los momentos en que en numerosas familias salían despidiéndose de Málaga en todas direcciones, sin orden ni concierto y acaso sin saber donde refugiarse.

Un grupo de intransigentes llegó al puente de Tetuan, embolando como señal de ataque una bandera roja que colocaron en el candelabro de un farol del alameda. En seguida empezó el tiroteo con las avanzadas de benévolo. Durante media hora sostuvieron ambas partes un fuego vivísimo en el pasillo de Santo Domingo y calles á él adyacentes; á poco, entre vivas y aclamaciones se dirigieron algunos hacia el puente, corriendo otros hacia la fábrica de Trigueros, y en estos momentos apareció una compañía por la Alameda llevando bandera blanca; pero al entrar por el puente y ver que los contrarios no atendían la señal de parlamento, siguiendo el fuego, atacó de frente, mientras otras fuerzas se dirigían hacia la plaza con igual objeto. Las que estaban en la Alameda con un pelotón de dispararon simultáneamente, renovándose de nuevo el combate, cuyo éxito fué dudoso hasta que las compañías duplicaron sus esfuerzos, y una, arrebatándole la bandera roja que llevó consigo, les atacó á la bayoneta obligándolos á replégarse al pórtico del Carmen. Cercados allí, unos fueron hechos prisioneros y otros se dispersaron, sabiéndose después que fueron á incorporarse con sus compañeros del barrio de la Victoria.

Ya se habían oído diversos disparos en este punto, el muelle y el castillo; y como el del Perchel quedaba tranquilo, se replégaron todas las fuerzas hacia la calle de la Victoria y Lagunillas, para batir á los intransigentes que ocupaban en la plazuela la casa de la condesa del Donadio, la iglesia de San Lázaro, muchas casas particulares y Compás inmediato. Aquí es donde se ha verificado el verdadero y prolongado combate: á las once empezaron los benévolo á hostilizar á sus contrarios; y como hubiesen momentos de confusión en que no reconocían por el ardor de la lucha, se dió la orden, verificada al momento, de que todas las fuerzas defensoras del orden llevasen al brazo una cinta verde, así como las insurrectas la ostentaban encarnada; y atacando los unos y defendiéndose los otros, todos, á la verdad, con denuedo, tuvieron á la población, hasta las cinco de la tarde, en la mayor de las consternaciones.

Tres compañías dieron el primer ataque; una por la calle de la Victoria, otra por la calle de Caspe de Lario, ó sea Barcelona, y otra por Lagunillas; y como los sublevados ocupaban la plazuela y todas las entradas de las calles colindantes, se empezó la acción al mismo tiempo por todos lados. Durante la lucha funcionaron tres piezas de artillería de parte de los benévolo y un pelotero de los contrarios, que perdieron más tarde; una de aquellas disparó al principio en la calle de la Victoria y ángulo de las casas de Campos, subiendo luego hacia la calle del Agua para desalojar á los intransigentes que la defendían; otra desde Lagunillas y otra contra el Compás de la Victoria.

Intúyese decir que sucesivamente fueron llegando refuerzos enviados por el gobernador, que iba y venía al sitio del combate, y entre estos la compañía formada de vecinos de calle Nueva que, mandada por un caballero, se estuvo batiendo más de dos horas. La compañía que estaba en el cuartel de la Merced atacó también á los insurrectos con otro cañón, y de este modo fueron replégandose, hasta reducirlos al límite de la casa de la Condesa y San Lázaro.

Más pronto hubiera concluido la lucha si no haber habido la falta de previsión de ordenar á la fuerza del castillo que disparase también contra los insurrectos, como lo verificó con uno ó dos tiros de cañón y algunos de fusilería, con los cuales hacían también bastante daño en la fuerza de la autoridad. Por último, á las cinco de la tarde terminó esta horrible lucha cogiendo los benévolo su bandera á los sublevados, desalojándolos de sus posiciones en dispersión, y haciendo prisionero al jefe que los mandaba, con tres heridos, por lo cual ha sido conducido al hospital en clase de preso el teniente y otros varios.

Los destrozos causados en los edificios de los diversos lugares del combate son incalculables: cierrras, ventanas y puertas completamente arrastradas á balazos, lo mismo que las fachadas y farolas del alameda, en su mayor parte rotas ó maltratadas, y, en suma, una pérdida tan grande, tan trascendental y lamentable, que no es posible decir todo por la fúnebre coquedad de los partidos.

El señor cónsul de Francia se presentó á la autoridad manifestándole el desecho del cuerpo consular de mediar con los intransigentes, á fin de que se evitara el derramamiento de sangre; pero se hizo imposible este generoso ofrecimiento.

El resultado de esta horrible colisión, para la que sólo tenemos palabras desconsoladoras, ha sido, en el ataque del puente del barrio del Perchel, según nos aseguran, 7 muertos y 9 heridos; y en el de la Victoria á los de los primeros y 13 de los segundos.

Al sitio de la tarde los doce presos que había en la aduana desde la noche anterior, y contra los cuales se manifestaron amenazas y ataques de agresión que con tacto y acierto evitaban los señores Soler y Nillo, fueron trasladados con los demás prisioneros hasta el número de 37 á bordo del vapor *Victoria*, correo del Riff, que con fuerza armada también debía salir, según se decía, para conducirlos á Ceuta.

Muchos heridos fueron curados de primera intención en la farmacia de la plaza de Riego y otros en las casas de Socorro, siendo atendidos por algunos individuos de la sociedad de la Cruz Roja, que es esencialmente caritativa y que llevaban una bandera blanca con una cruz encarnada.

Apenas se supo que había tranquilidad, todas las calles y balcones se inundaron de gentes, al mismo tiempo que la Milicia se retiraba dando vueltas á la pública de orden.

Varias fuerzas de los pueblos y partidos rurales han tomado parte en la lucha al lado de la autoridad; y fué de advertir que durante aquella, numerosas mujeres acudieron á los puntos de más peligro á llevar sus panes, hermanos ó maridos la comida, como si aquella fuese cuestión para ellas.

Sobrescudados los ánimos, no es extraño que todavía se promoviesen después algunas carreras desde el barrio de la Victoria á los otros extremos de la ciudad, y aún al oscurecer se oyeron dos descargas en el barrio del Perchel, por cuyo motivo se dirigieron tres compañías á ocupar posiciones en el barrio del Bulto.

La autoridad publicó en seguida dos proclamas. En una, después de condenar la conducta de los intransigentes, dispone lo que sigue:

1.º Que disuelto el segundo batallón de la Milicia republicana de esta ciudad, así como cualquiera otra fuerza que se le haya incorporado.

2.º En el término de dos horas entregaran las armas los individuos pertenecientes á dicho batallón y demás fuerzas insurrectas, á los jefes de los voluntarios más próximos á su domicilio.



mingo publican importantes noticias que alcanzan al miércoles 23:

«Con motivo de haber circulado en Sevilla los rumores de que en San Fernando y Jerez había habido serias colisiones entre la tropa y los voluntarios, parece que el lunes habían salido varios pelotones de voluntarios sevillanos a auxiliar a los de aquellas ciudades.»

El lunes se hallaba cortada la línea férrea hacia Lebrija, no circulando trenes sino hasta aquel punto y los subterráneos de la carretera fueron los que transportaban a los voluntarios.

Desde el sábado no se veía más que voluntarios armados por las calles de Sevilla, que ocupaban también la Casa Ayuntamiento, habiendo acudido de los pueblos próximos algunos pelotones que fueron alojados en las casas particulares.

El miércoles debió organizarse definitivamente la asociación benéfica de la Cruz roja.

Ha habido visitas domiciliarias para recoger armas, no respetándose a las tiendas de armas ni a las de propiedad del comercio republicano Sr. Calzada, y parece que se habían expedido, según *El Español*, contribuciones de 20 a 25 céntimos a algunos particulares para alargar recursos.

A dicho colega han asegurado que al desembarcar en San Fernando el Sr. La Rosa, gobernador fugitivo de Sevilla, a tiempo que se batían las tropas de marina con los voluntarios, quedó muerto de varios disparos.

El lunes por la noche se circuló en Sevilla un «Boletín revolucionario» que decía: «La Junta revolucionaria de esta ciudad ha recibido el siguiente parte telegráfico de Cádiz en el que se le participa que Salvochea al frente de decididas fuerzas republicanas, ha conseguido penetrar en la isla, y hacer retroceder a las tropas insurrectas hasta meterse en la Carraca: estos espasmos se cree entregarán las armas.»

IMPORTANTE.—De Jerez se tienen noticias que los insurrectos enterados de la derrota de la Isla, se apresuraron a abandonar la ciudad, habiendo hecho ya, y hoy se encuentran refugiados en el Cuervo; pero los valientes republicanos de Cádiz y la columna que salió anoche de esta la circunvalan de cerca para intimarles la rendición.

Según *La Andalucía* de Sevilla, habían salido dos columnas de voluntarios para Carmona y Beja con la misión de evitar la alteración del orden. El comité de salvación había acordado concentrar en Utrera los contingentes de Milicia de las Cabezas, Arahil, Paradas y otros pueblos, dirigiéndose después reunidos a Lebrija. Todos los pueblos de la provincia se habían adherido al movimiento separatista de Sevilla. Habíanse nombrado un jurado especial para los delitos extraordinarios que se cometiesen escudados sus autores en las circunstancias actuales. El diputado provincial Sr. Camargo, fue nombrado delegado especial, asumiendo las atribuciones de gobernador civil, y secretario de este el ciudadano Salva.

La emigración ha sido extraordinaria. Una columna de voluntarios salió el domingo de Cádiz para abandonar a las tropas de Jerez en combinación con la de Sevilla, contando ésta con cuatro piezas. Los jerezanos cortaron las comunicaciones con Cádiz, inutilizando la vía por el puerto de Santa María y con Sevilla por el Cuervo.

El comité de salvación de Sevilla ha resuelto la cuestión económica de este modo: las rentas de la fábrica de tabacos quedarán íntegras para él, así como las de aduanas y contribuciones.

En San Fernando, dice *La Andalucía* del 20, el batallón de marinería ha abandonado la ciudad y se encaminado hacia Jerez.

Según *El Estado Anadalu* de Sevilla, las fuerzas que allí marcharon a Jerez fueron unos 100 voluntarios procedentes de Marchena y unos 300 sevillanos. «Casi todos los jefes del partido republicano de Sevilla, añade, se han marchado a baños.»

Uno de los primeros acuerdos de la Junta de Sevilla fué nombrar delegados que saliesen a los principales pueblos de la provincia para destituir los Ayuntamientos y nombrar comités adictos.

El capitán de la 1.ª brigada de la corbeta *Diana*, anclada en Sevilla, que hizo rumbo hacia Sanlúcar.

El único periódico de Cádiz que hemos recibido, *La Soberanía Nacional* del 30, no dice más que la noche anterior se cruzaron algunos tiros entre los voluntarios y las tropas de la Carraca.

## SITUACION DEL TESORO

El estado de recaudación y pagos correspondiente al mes de Mayo próximo pasado, que ha publicado la *Gaceta*, arroja los siguientes datos:

El total de los ingresos realizados asciende a 45,752,560 pesetas, que se distribuyen en esta forma: Contribuciones directas, 18,218,014; ídem transitorias, 2,201,004; impuestos indirectos y recursos eventuales, 6,740,783; sello del Estado y servicios explotados por la administración, 10,670,093; propiedades y derechos del Estado, 6,822,739; ingresos procedentes de Ultramar, 1,039,926.

Las cantidades pagadas en dicho mes por cuenta del ejercicio en curso, son las siguientes: Obligaciones de la casa real, 25,000,000; ídem de los cuerpos colegisladores, 95,014; deuda pública, 5,782,709; cargas de justicia, 174,790; clases pasivas, 3,891,999; presidencia del Consejo de ministros, 49,766; ministerio de Estado, 55,474; ídem de Gracia y Justicia, 983,771; ídem de la Guerra, 14,123,374; ídem de Marina, 1,477,809; ídem de Gobernación, 1,900,740; ídem de Fomento, 4,142,496; ídem de Hacienda, 18 millones, 9,131. Figuran además en el estado de pagos 549,282 pesetas por minoración de ingresos del producto de bienes desamortizados, total 51,570,000.

Comparado el importe de las cantidades recaudadas con el de las que han sido satisfechas, durante el referido mes de Mayo, resulta un exceso en los pagos sobre los ingresos de 5,777,820 pesetas. No se consignaban las obligaciones vencidas que hay en descubierto, y que, como nadie ignora, representan una suma considerable.

La comparación del producto de los impuestos y rentas eventuales con igual mes del año anterior, presenta un aumento de 214,800 pesetas en traslaciones de dominios y 139,341 en aduanas; pero los tabacos aparecen en baja por 265,894, el papel sellado por 10,276; los sellos sueltos por 35,026 y las tabaceras por 82,715. La diferencia líquida que resulta a favor de Mayo de 1873, asciende, por lo tanto, a 13,430 pesetas.

Hay que advertir, que el mes de Mayo de 1872 se señaló ya por una fuerte baja en todas las ventas, a causa del trastorno que produjo la insurrección carlista iniciada en los últimos días de Abril. También debe tenerse en cuenta que la recaudación de contribuciones directas figura en el estado a que nos referimos por unos 18 millones de pesetas; no obstante lo cual, los pagos exceden a los ingresos en unos cinco millones. Ahora en Agosto debe recaudarse el trimestre, y dada la situación actual de las provincias, la cobranza ha de tropezar con dificultades inmensas. Las Juntas de los cantones independientes se han apoderado de todos los recursos del Estado, y están imponiendo gravámenes enormes a los pueblos; la administración central carece de fuerza para introducir algún orden en el desconcierto general que nos rodea, y no le queda otro recurso que apelar al crédito, en las más desfavorables condiciones, para ir saliendo a mucha costa de los apuros del día. Sembrante estado de cosas es insostenible, y nos conduciría a la ruina completa del Erario, si pronto, muy pronto, no se remedia.

El *Imparcial* dice que quedaron depositados 20 millones de reales en el Tesoro, que se han satisfecho los gastos de guerra del mes corriente, y que, según parece, están asegurados todos los pagos hasta mediados de Agosto. No comprendemos a qué pagos se referirá el apreciable colega, pues nadie ignora que no se abona un céntimo por cuenta de los cupones de la Deuda vencida ni por otras públicas, ni por vencimientos de letras o pagarés, sometidos ahora a la ley de renovación forzosa. Los 20 millones que indica han sido facilitados por el Banco de España y no alcanzan para cubrir hasta fin de mes los gastos militares. Si no se obtienen otros recursos, será imposible dar la paga de Madrid y continuar satisfaciendo los pedidos de guerra; cada día más considerables.

Oficialmente ha manifestado el virey de Egipto que a causa de su larga permanencia en Constantinopla, no podrá este año ir a Francia.

El príncipe Gerónimo Napoleón ha llegado a Pa-

ris. Se dice que va a reclamar su grado de general de división.

Se ha producido un terremoto en Francia. En *Valence*, en *Chateaufort du Rhone* y en *Donerre* y otros puntos inmediatos. En *Montelimar* y *Chateaufort*, los daños han sido de alguna consideración.

Según *El Noticiero de Murcia*, el día 25 salió de aquella capital una columna mandada por Galvez Arce, compuesta del batallón cazadores de Mendigorría, otro de voluntarios movilizados, dos piezas de artillería, algunos carabineros y cuatro compañías de voluntarios, componiendo un total de cerca de 2,000 hombres, con objeto de atacar a Lorca y reducir a la obediencia del cantón. Los lorquinos parece que estaban resueltos a resistir el ataque, y temían que la coalición fuese muy sangrienta.

Nada sabemos a esta fecha de si ha sido atacada por los revoltosos aquella importante población, por estar interceptadas las comunicaciones telegráficas con el cantón murciano.

En la capital de Murcia hay orden material y la Junta revolucionaria molesta poco al vecindario, limitándose a recaudar las contribuciones hechas de los fondos del Estado han sido llevadas a cabo por las comisiones de Cartagena.

En Osuna no han querido adherirse al movimiento de Sevilla, y por el contrario, se preparan a resistir por todos los medios posibles.

Los insurrectos de San Fernando pasaron el día 22 a Chiclana para coger en rehenes a la señora del comandante general de marina, a la que no hallaron, y a la del segundo jefe, Sr. Martínez. A esta la encontraron, pero pudo otra señora conseguir que la dejaran allí, si bien amenazando con grandes venganzas si la dejaban escapar.

Según viajeros llegados a Murcia, en Montegocho hay sobre 507 insurrectos con dos piezas de artillería, esperando mayores fuerzas para atacar a Orihuela. Fuerzas de Guardia civil han salido en su persecución.

De Granada había salido una columna, compuesta de 3,000 y tantos voluntarios de varios pueblos con objeto de ayudar al gobernador y algunos voluntarios de Córdoba a declararse independientes; pero al saber que el general Pavía había desarmado a los voluntarios de Córdoba, los entró en gran desaliento y se volvieron a sus casas, diciendo que habían sido engañados por sus jefes, y que ellos eran republicanos verdaderos y que por tanto obedecían las órdenes emanadas del Gobierno y la Asamblea.

Dícese que han llegado a Cartagena otros dos buques alemanes y una fragata inglesa blindada y con dos torres.

Anteanoche salieron de Cartagena dos buques insurrectos con dirección a Málaga y Almería.

El Comité de Cádiz ha dispuesto que los voluntarios de la república sean retribuidos con la cuota señalada a los individuos de los cuerpos francos.

A 6.000,000 parece que asciende el total de las exacciones hechas en Granada a varias casas pudientes.

Se confirma la noticia de que las dos compañías de bejaranos insurrectos han ido a Salamanca a apoyar al cantón.

Parece que el administrador económico de Granada no ha querido dar posesión al nombrado por el Gobierno nacional para relevarle, diciendo que no reconoce otro poder que el del cantón.

La Junta revolucionaria de Granada ha dado un voto de censura a todos los diputados de la provincia y quiere que vayan allí a ser reelegidos. En la reunión en que esto se acordó algunos pedían la cabeza de los diputados.

Por la vía de Nueva-York se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Habana, Julio 9.—El Gobierno ha suspendido la publicación del *Trinbun* hasta que pague una multa de 2,000 pesos fuertes que le impusieron las autoridades.

Habana, Julio 10.—El vapor *Virginius* llegó a Kingston (Jamaica), procedente de Colon, desde donde lo siguieron la fragata española *Buenos* y el vapor de los Estados Unidos *Kansas*. Sin embargo, como el *Virginius* es más veloz dejó pronto atrás a sus perseguidores y se perdió de vista.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de anteaño).

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 26 de Julio, se dispone que se suspendan hasta nueva convocatoria todas las elecciones parciales de diputados Constituyentes anunciadas en los anteriores decretos.

Por orden del ministerio de la Guerra, de 26 de Julio, se dispone que el Comisario de Guerra de primera clase D. Manuel Heredia y Yuste, que ha continuado prestando los servicios de su clase en la plaza de Cartagena después de la insurrección declarada en la misma, sea baja en el cuerpo administrativo del ejército, sin perjuicio de lo que resulte del sumario que se le formará por su conducta.

(Gaceta de ayer).

CÓRTESES CONSTITUYENTES.—Ley.—Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo 1.º Las Diputaciones provinciales en cuyo territorio haya o hubiese en lo sucesivo partidas carlistas, están autorizadas a imponer con destino a las necesidades de la guerra, las contribuciones extraordinarias que consideren indispensables para dominar la rebelión, procurando que recaigan especialmente sobre los carlistas que de cualquiera manera patrocinen o conduxen a la misma.

La sesión en que estas medidas se acuerden habrá de ser presidida por el gobernador o delegado especial del Gobierno.

Art. 2.º Las Diputaciones provinciales aplicarán estos fondos a la guerra contra los carlistas en la forma que tengan por más eficaz, de acuerdo con el gobernador de la provincia o con el delegado especial del Gobierno de la república.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes Constituyentes de Julio de mil ochocientos setenta y tres.—Rafael Cervera, vicepresidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.

—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

—Otra, de igual fecha, reglamentando el trabajo de los niños en las fábricas y talleres. Hé aquí el artículo:

Artículo 1.º Los niños y las niñas menores de 10 años no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundición o mina.

Art. 2.º No excederá de cinco horas cada día, en cualquiera estación del año, el trabajo de los niños menores de 13, ni el de las niñas menores de 14.

Art. 3.º Tampoco excederá de ocho horas el trabajo de los jóvenes de 13 a 15 años, ni el de las jóvenes de 14 a 17.

Art. 4.º No trabajarán de noche los jóvenes menores de 15 años, ni los jóvenes menores de 17 en los establecimientos en que se empleen motores hidráulicos o de vapor. Para los efectos de esta ley, la noche empieza a contarse desde las ocho y media.

Art. 5.º Los establecimientos en que había el artículo 1.º situados a más de cuatro kilómetros de lugar poblado, y en los cuales se hallen trabajando permanentemente más de 80 obreros y obreras mayores de 17 años, tendrán obligación de sostener un establecimiento de instrucción primaria, cuyos gastos serán indemnizados por el Estado. En el pueden ingresar los trabajadores adultos y sus hijos menores de nueve años.

Es obligatoria la asistencia a esta escuela durante tres horas por lo menos para todos los niños comprendidos entre los nueve y 13 años y para todas las niñas de nueve a 14.

Art. 6.º También están obligados estos establecimientos a tener un botiquín y a celebrar contratos de

asistencia con un médico-cirujano, cuyo punto de residencia no exceda de 10 kilómetros, para atender a los accidentes desagradados que por efecto del trabajo puedan ocurrir.

Art. 7.º La falta de cumplimiento a cualquiera de las disposiciones anteriores será castigada con una multa de 125 a 1,250 pesetas.

Art. 8.º Juzados mixtos de obreros, fabricantes, maestros de escuela y médicos, bajo la presidencia del juez municipal, cuidarán de la observancia de esta ley y de su reglamento, en la forma que en él se determine, sin perjuicio de la inspección que a las autoridades y ministerio fiscal compete en nombre del Estado.

Art. 9.º Promulgada esta ley, no se construirá ninguno de los establecimientos de que habla el artículo 1.º sin que los planos se hayan previamente sometido al examen de un jurado mixto, y hayan obtenido la aprobación de este, respecto solo a las precauciones indispensables de higiene y seguridad de los obreros.

Art. 10.º En todos los establecimientos mencionados en el art. 1.º, se fijará la presente ley y los reglamentos que de ella se deriven.

Art. 11.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de la presente ley.

Artículo transitorio. Interin se establecen los juzados mixtos, corresponden a los jueces municipales la inmediata inspección de los establecimientos industriales, objeto de esta ley.

—Otra de la misma fecha, suprimiendo el Almirantazgo.

—Otra, de la propia fecha, disponiendo que el ministro de Hacienda se incaute de los bienes que pertenecieron al patrimonio de la corona.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto, fecha 26, nombrando al diputado D. Juan Tutau vicepresidente de la Junta general de Hacienda.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden, fecha 17, anulando los ejercicios de concurso a premio de la clase de composición de la escuela nacional de música, por no haberse verificado con las formalidades prevenidas por el reglamento de la misma.

—Otra, fecha 22, disponiendo se provea por concurso la cátedra de patología quirúrgica de la facultad de Medicina de Valladolid.

## EDICION DE PROVINCIAS DE ANTEAYER

En el largo Consejo de ministros celebrado anoche, el Gobierno conferenció con los diputados valencianos, no siendo posible venir a un acuerdo por ser inadmisibles las soluciones propuestas por aquellos para evitar el conflicto en Valencia.

El general Pavía se encontraba, según las últimas noticias, a la vista de Sevilla, de donde han salido diferentes comisiones a conferenciar con él. Parece que el general no acepta otra transacción que no sea sujetarse completamente a la obediencia del Gobierno.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

VERSALLES 26 (retrasado).—La Asamblea nacional se ocupará pasado mañana en los proyectos relativos a los tratados de comercio y a la derogación del recargo del derecho de bandera.

No es dudosa la aprobación de estos proyectos. Después de votados, la Cámara suspenderá sus sesiones.

## CÓRTESES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 28 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. CERVERA.

Abierta la sesión a las tres y media se leyó el acta de la anterior y fue aprobada.

Varios diputados presentaron exposiciones.

El Sr. Casadoerxo excitó el celo de la comisión de guerra, y el Sr. Navarrete la defendió, asegurando que la comisión no era de la comisión, sino del ministro, que debía advertir a los señores de la lectura de los documentos que han mediado entre la presidencia del Congreso y el ministro, a propósito de ese asunto.

El Sr. Vilalba apoyó una proposición dando un voto de gracias por su patriótica conducta a los voluntarios de algunos pueblos de la provincia de Córdoba, siendo aprobada.

Se puso a discusión el Sr. Oreñe (padre), declarando una vez más que los de Cartagena son los que defienden la libertad, y que ya estaría allí si no maliciara que, como en otras ocasiones, le iban a dejar solo.

El Sr. Payella defendió a D. Eduardo Carvajal de ciertas inculpaciones.

Rectificado el Sr. Vilalba, y contestando el señor Oreñe, dijo que el Sr. Vilalba le suplicó en la Puerta del Sol influyere por sacarle diputado, lo que él no quiso hacer por ser una desvergüenza, y por otra parte, hay que advertir que el ser diputado ministerial tiene tan poca gracia que a la manera de otras debilidades humanas, puede hacerse, pero no publicarlo.

Interrumpido por el presidente, se sentía diciendo: «Señor presidente, tiene V. S. la palabra.»

Se vuelve a leer la proposición y, al nombrar a los voluntarios de Pozoblanco, se oyó la palabra «Cobardes» (Momentos de confusión. Se acuerda proceder a votar nominalmente, y resulta aprobada la proposición por 48 contra 22).

Se entró a la orden del día, poniéndose a discusión el dictamen de los presupuestos, aprobándose los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º. Apoyó una enmienda al 7.º el Sr. Cuesta y fue aceptada. Se aprobaron los artículos 8.º y 9.º con una enmienda, el 10.º y otros varios.

Suspendida esta discusión se procedió a la del proyecto de ley autorizando a las Diputaciones para organizar reservas provinciales, y no habiendo quien pidiese la palabra en contra, se acordó pasar a la discusión por artículos.

Se puso a discusión el dictamen sobre el proyecto de ley haciendo extensivo a Puerto-Rico el título de la Constitución, y pasó a la comisión de corrección de estilo.

Entrando en la discusión de actas referente al Sr. de Arechib (Puerto-Rico) quedó admitido como diputado D. Luis Padial y se levantó la sesión a las ocho menos cuarto.

## TELÉGRAMAS OFICIALES

A continuación insertamos los que ha leído el señor ministro de la Gobernación en la sesión de ayer:

Alava.—Vitoria 27 (nueva y diez n.).—Facción Pretendiente pasó hoy dirección Labrazo. Las fuerzas voluntarias reconcentradas en punto seguro.

Alcázar 27 (dos t.).—Según viajeros llegados de Murcia, en Montegocho hay sobre 300 insurrectos con dos piezas de artillería, esperando mayores fuerzas para caer sobre Orihuela. Dispuesto que Guardia civil de Santa Pola vaya a Orihuela.

Almería 27 (dos t.).—Reunión de todos los jefes de alguna posición, sin distinción de color político, ofreciendo su apoyo al Gobierno para rechazar toda invasión de los sublevados de Cartagena.

27 (once y cuarenta y ocho n.).—Restablecido el orden en Gomara. Dispersos amotinados.

Barcelona 26 (doce n.).—El gobernador al presidente del poder ejecutivo, ministro Gobernación.—La Junta salvación y defensa acordando disolverse, visto facultades concedidas a Diputaciones, y para no embarazar su acción. Al retirarse de la manifestación, haciendo saber patrióticos móviles al adoptar el acuerdo.

27 (tres, cincuenta t.).—Los oficiales de la Guardia civil han recibido con reconocimiento el voto de gracias de la Asamblea, y ofrecen a ésta su decidido apoyo para hacer respetar sus decisiones y desear coad-

yuvar al sostenimiento del orden y del Gobierno constituido.

Castellón 26 (ocho y cincuenta n.).—Entró columna Villacampa en la capital sin resistencia. Disuelta Junta revolucionaria y sin efecto el cantón.

27 (doce y cincuenta m.).—La tropa que estaba en Castellón salió ayer tarde el grito de viva el Gobierno y Villacampa a incorporarse con diferentes grupos, siendo atacados por fuerzas voluntarias que salieron de Valencia para defender Castellón. Entró en la ciudad media columna del brigadier Villacampa sin disparar un tiro y haciendo huir a la Junta y voluntarios de Valencia.

Guadalajara 28 (once y quince m.).—Gobernador participa que es inminente levantamiento carlista de 100 hombres en Millana, y según noticias, algunas otras en partido Molina y otros puntos.

Huesca 28 (nueva m.).—Jefes oficiales voluntarios y Ayuntamiento ofrecen conservar orden y apoyo al Gobierno.

Lérida 27 (tres y quince t.).—Gobernador de Tarragona dice que la facción Cercos ha sido batida y dispersada en Riudoms por voluntarios de Rens y fuerzas del comandante militar D. Pablo Hernández.

Logroño 28 (una y treinta madrugada).—Gobernador militar ministro ramo.—Participa que D. Carlos con 4,000 hombres hacia Viana con intención de atacarla, como asimismo a Logroño. La columna de la ribera, que estaba en Peralta, salió para Viana. Ha llegado capitán general de Bargas con refuerzos.

Lorca 28 (doce y treinta tarde).—Voluntarios adictos al Gobierno avanzan sobre ésta. Junta revolucionaria puesta por Galvez resigna en la anterior junta de mayores contribuyentes. Voluntarios intransigentes se retiran a sus casas. Bandera roja desaparece del balcón Ayuntamiento. Población alarmada.

Málaga 27 (diez m.).—Ayer de madrugada se reprodujo el fuego del barrio del Bulto, que duró pocos momentos. Completa tranquilidad. Vuelven las familias emigradas.

28 (nueva m.).—Gobernador militar ministro ramo.—Completa tranquilidad. Nótese animación. Trabajadores se ocupan faenas agrícolas.

28 (nueva mañana).—Gobernador militar a ministro Guerra, capitán general y gobernador militar. —Ayer y hoy tranquilidad. Nótese más animación. Trabajadores se ocupan faenas. Fuerza de los pueblos se retiran.

28 (doce mañana).—Gobernador ministro Gobernación.—Recibo en este momento a los jefes y oficiales de la Guardia civil de esta provincia presente en la capital, quienes por sí, e interpretando los sentimientos de los asistentes y tropa, protestan contra la tracción del coronel Frías, retirando su lealtad al Gobierno constituido y a la Asamblea nacional.

Oviedo 28 (diez, veintiocho m.).—Partida carlista ha entrado en Villavieja, exigiendo 5,000 duros. Quemó registro civil y recogió víveres. Se llevó en rehenes al alcalde y otros, entre ellos administrador de rentas.

Palencia 27 (nueva, n.).—Asegurado el orden en Barrio Calmado alarma producida por la noticia de la salida Guardia civil.

Sevilla.—Esta noche acampará a la vista de Sevilla el general Pavía con toda la división, y si los amotinados se resisten, mañana de madrugada será el ataque.

Estación del empalme de Sevilla. 28.—Roto el fuego a las dos de la tarde.

Soria 27 (una cincuenta t.).—Completamente restablecido el orden en Gomara. Amotinados dispersos al ver a la guardia civil.

Torrel 28 (una cincuenta m.).—Gobernador participa hallarse comunicado con Castellón y Valencia. En distrito Hija apareció partida carlista 45 hombres, mandada por un titulado coronel Calvo: se la persigue de cerca.

Valencia 28 (doce mañana).—Al ministro de Hacienda el jefe económico.—El 25 a las nueve noche acordó Junta revolucionaria y jefes voluntarios resistir la entrada de las tropas del Gobierno; tomaron piezas de artillería y edificios. Población salió de Valencia casi en totalidad.—26 a las tres mañana rompieron fuego avanzadas; a las siete pasó con el interventor a las oficinas, donde entramos con gran dificultad por estar edificio tomado por fuerza y residir en él Junta: ningún empleado pudo entrar: les exigían tomar armas, y por evitarlo marcharon alquerías inmediatas: hoy están estancos: administración sin funcionar por no estar público al despacho por la situación capital.

Játiva 28 (diez cincuenta y cuatro mañana).—El coronel Escoda al ministro de la Gobernación.—Llegada sin novedad, incorporándose carabineros de Alicante y batallón Soria. Líneas telegráficas del cuartel general interrumpidas. Dentro de dos horas estará con el cuartel general.

Catarrroja 28 (tres treinta tarde).—Aca de entrar tren batir en este momento en ésta.

Idem.—Señor informos muy voy recibiendo, mejora por momentos la situación interior de Valencia, en términos que se va generalizando el abandono de la ciudad ante voluntarios de la república, y que no resulta de mucho tan considerable como se había supuesto la afluencia de forasteros.

Idem.—Creo conveniente se ponga esto en conocimiento del presidente del poder ejecutivo.

Valencia 28 (doce veintiocho).—Madrid 38 (dos cuarenta y ocho).—Presidente Audiencia ministro de Gracia y Justicia.—Juez Astorga me dice telegráficamente haberse alterado orden noche. Queda ligeramente en la ciudad, oyéndose dos disparos y algunos gritos de viva Carlos VII. Restablecido el orden. Instruye causa criminal.

## NECROLOGIA

Nos asociamos con sumo gusto al homenaje que nuestro apreciable colega *El Tiempo* ha tributado a nuestro inolvidable amigo el Excmo. Sr. D. Juan Bautista Trútipa (Q. E. P. D.) reproduciendo, como lo hacemos a continuación, el artículo necrológico que ha dedicado a su memoria.

Dice así:

«DON JUAN BAUTISTA TRÚTIPA.

El Excmo. Sr. D. Juan Bautista Trútipa nació en la villa de Huercal Overa, provincia de Almería, el 13 de Agosto de 1815, donde su padre, D. José de Trútipa y Seguí, y una antigua familia de la Alcarria, había casado con doña Teresa Ximénez de Cisneros, hermana de un mayordomo muy acomodado.

Vida muy pronto su madre, hizo que su hijo estudiara latín con un sacerdote de los llamados entonces doctores, más ilustrados en lo general de lo que ahora se cree, y que existían en la mayor parte de los pueblos de España. Para cursar la filosofía pasó al seminario de la Purísima Concepción, hoy instituto de segunda enseñanza, de la inmediata ciudad de Lorca, y tanto se distinguió por su inteligencia y aplicación, que mereció que en una de las salas del establecimiento se colocase una lápida conmemorativa de que Trútipa había estudiado en aquellas aulas. Ignoramos si todavía existirá esta cariñosa manifestación de sus maestros, que se conservaba no hace muchos años.



